

LA CLÍNICA.

PERIODICO DE MEDICINA Y CIENCIAS AUXILIARES.

DIRIGIDO

POR EL DR. D. JOSE PASTOR Y MAGAN.

REDACTORES.

D. Antonio Alcayde de la Peña.

D. José Negro y García.

D. Rogelio Casas de Batista.

D. Miguel de Vicente y Carrera.

COLABORADORES.

D. Manuel Soler.

D. Pedro Cepa.

D. Julian Calleja.

D. Manuel Infante.

D. Fernando Ulibarri.

D. Gerónimo Blasco.

D. Francisco de Cortejarena.

D. Francisco Moratilla.

D. José Eugenio de Olavide.

D. Miguel Medina y Pulido.

D. Esteban Pinilla.

D. Juan José Cámbas.

D. Francisco Ossorio.

D. Antonio Gimenez de la Parra.

D. Juan Villa y Villa.

Seccion teórica. Consideraciones acerca de la Enseñanza Médica en España (artículo II).—**Revista de clínicas:** Hospital de la Princesa, Sala de San Fernando. Panadizo de cuarto grado: Curación.—Fractura conminuta del tercio inferior del húmero complicada con herida.—**Revista de la prensa.**—Traslacion de los restos del Divino Vallés.—**Vacantes.**—Correspondencia de La Clínica.

VACANTES.

Lo están. La plaza de médico-cirujano de Castromocho, dotada con 12,500 rs., 5,000 de fondos municipales, 500 por la asistencia del hospital y los 7,000 restantes pagados por los vecinos y garantizados al profesor. Las solicitudes al señor alcalde hasta el 20 de Enero.

La de médico-cirujano de la villa de Tamames (Valladolid), dotada con 4,000 rs. de fondos municipales por la asistencia á 60 vecinos pobres, y unos 6,000 por contrata con los 200 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 22 de Enero.

La de médico-cirujano de Casa-tejada (Cáceres), su dotacion 40,000 reales pagados por trimestres. Las solicitudes hasta el 20 de Enero.

Una de las dos plazas de médico-cirujano del pueblo de Villarrubia de Santiago, provincia de Toledo, á tres leguas de Aranjuez; con la dotacion de 12,000 rs. anuales, pagados por meses vencidos; 1,500 del presupuesto municipal, por la asistencia á los pobres, y 40,500 por igualas entre los vecinos, garantido por los 45 mayores contribuyentes. El pueblo es sano; tiene 700 vecinos, y está dividido entre los dos profesores, que alternarán por semestres, teniendo además del sueldo citado, 20 rs. por consulta y 4 por visita; los partos, enfermedades sífilíticas y golpes de mano airada. Se admiten solicitudes hasta el 47 de Enero.

CORRESPONDENCIA DE LA CLÍNICA.

D. P. M.—Valladolid.—Recibidos los 30 rs. y hecha su suscripcion por seis meses.

D. R. M.—Meneses de Campos.—Id. id. idem.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los señores suscritores de provincias que no hubiesen satisfecho todavía el importe de sus suscripciones, se sirvan verificarlo á la mayor brevedad, ya en libranzas ó en sellos de medio real; pues desde el número próximo se dejarán de servir las suscripciones cuyo importe no estuviere abonado.

La Direccion, Redaccion y Administracion de LA CLÍNICA, se hallan establecidas en la calle de la Concepcion Gerónima, núm. 7, cuarto segundo.

SECCION TEÓRICA.

Consideraciones acerca de la Enseñanza Médica en España.

ARTICULO II.

Decíamos en nuestro artículo anterior, que era en alto grado defectuosa la enseñanza médica en nuestro país, y esto es lo que nos proponemos probar en el presente.

Ante todo debemos empezar por decir lo que en el estado actual de la ciencia, debe entenderse por Medicina.

Si quisiéramos hacer alarde de erudición, pondríamos aquí el sinnúmero de definiciones que de la Medicina han dado los diversos autores. Pero haremos gracia de ellas á nuestros lectores y diremos con Renouard que «la Medicina es una ciencia que tiene por objeto la conservación de la salud, la curación de las enfermedades, y el perfeccionamiento físico del hombre.»

Hé aquí el triple fin á que deben converger los estudios médicos; la triple aspiración del hombre que se dedica á la ciencia de curar.

Para su realización son necesarios profundos estudios especiales, muchos de los cuales ni aun se hallan consignados en nuestros planes vigentes de enseñanza, siendo practicados el resto de ellos; si se exceptúa la anatomía descriptiva, de una manera asaz incompleta y superficial, dependiendo esto de varias causas, de que nos ocuparemos mas adelante.

Detengámonos por un momento en el número y orden en que deben hacerse estos estudios, si han de dar provechoso fruto para la ciencia y la humanidad, y veremos demostrada la verdad de nuestra proposición.

Lo primero que debe estudiarse es la organización humana, porque sabido es que sin conocer esta, todos los estudios posteriores carecerían de una base sólida y solo conducirían á la creación de teorías casi siempre erróneas y absurdas muchas veces, y por rarísima escepción, verdaderas.

La historia de los progresos médicos, nos convence de esta verdad, demostrándonos que solo desde el tiempo en que desapareciendo las supersticiones religiosas, se empezaron á practicar las aberturas de los cadáveres, es desde cuando se han llevado á cabo verdaderos adelantos en el campo de las ciencias médicas.

Pero no basta solo conocer el número, disposicion y relaciones de los órganos que constituyen el cuerpo humano, ó sea el estudio de la anatomía descriptiva; se necesitan además el de la anatomía topográfica, sin el cual es imposible de todo punto la cirugía, el de la anatomía general, y muy especialmente tambien el de la anatomía patológica, que pone de manifiesto los desórdenes producidos por la enfermedad en el organismo, distinguiéndolos de los fenómenos puramente cadavéricos, y ayudando de esta suerte de una manera poderosa á la ciencia del diagnóstico, y por consiguiente del tratamiento de las enfermedades.

Hé aquí cuatro necesarias divisiones de la anatomía, cada una de las cuales exige estudios minuciosos, y sin cuyo conocimiento es imposible el ejercicio de la Medicina, en relacion con el estado de adelantamiento en que hoy se halla. Pues bien; si esceptuamos la anatomía descriptiva, las otras tres se hallan abandonadas por completo en nuestras escuelas, pues aunque mencionadas en los planes de enseñanza, se hallan encomendadas á catedráticos que á la par están encargados de la de otros ramos de la ciencia, y á quienes, por grande que sea su celo, les es materialmente imposible dar lecciones de ellas á sus alumnos, tan estensas y cual se requieren, so pena de dejar del todo abandonadas las otras materias cuya enseñanza les está encomendada.

Una vez conocida la organizacion humana, es preciso saber el papel que á cada uno de los órganos que la componen, le está encomendado y la manera cómo los desempeña; en una palabra, conocida la *organizacion muerta*, se necesita conocer la *organizacion viva* en el estado normal ó de salud.

La rama de la Medicina que á este estudio se dedica, es la fisiología.

¿Tendremos necesidad de detenernos ni un solo momento en demostrar su importancia? Creeríamos ofender á nuestros lectores si tal hiciéramos.

La fisiología es una ciencia, que lleva á cabo todos los dias grandes progresos; que resuelve á cada momento problemas desconocidos; que ayudada por las ciencias físico-químicas, adelanta rápidamente, destruyendo el sinnúmero de teorías erróneas ó hipotéticas que reináran durante largos siglos. Esta vida, este movimiento que tienen lugar en el campo fisiológico, demuestran claramente la imprescindible necesidad de su estudio y lo vasto de aquel.

Pues bien; cuando apenas sería bastante todo el año académico para que los catedráticos encargados de su enseñanza, pudieran *bosquejar* las

cuestiones importantísimas que á ellas se refieren, se cercena el tiempo reduciéndole á la mitad de lo que dura aquel, siendo de esta suerte imposible que por idóneos y aventajados que los catedráticos sean, por mas animados que se hallen en pró de la enseñanza médica, y por mas que cuenten con una estremada aplicacion por parte de sus discípulos, puedan estos sacar el mas pequeño fruto de sus esplicaciones y de sus trabajos. Pero aun hay mas; siendo las vivisecciones á la fisiología, lo que las disecciones son al estudio de la anatomía, se encuentran aquellas tan abandonadas, al menos en nuestra Universidad Central, que desde que dejó de estar encargado de la asignatura de que nos ocupamos, el distinguido fisiólogo, hoy Consejero de Instruccion pública Dr. D. Joaquín Hysser, cuyas brillantísimas lecciones tuvimos la dicha de escuchar, siendo sus discípulos (1), no ha vuelto á practicarse ninguna, en grande ni en pequeña escala.

La causa de esto, creemos hallarla en la falta material de tiempo de que antes hicimos mencion, y no sabemos si en la carencia de los exiguos fondos que para estos experimentos se necesitan, y tal vez en alguna otra circunstancia de que por el momento no queremos ocuparnos.

Pero de cualquier manera que sea, resulta la desconsoladora verdad, de que la enseñanza de la fisiología se halla en extremo abandonada, del mismo modo que el de la anatomía general, topográfica y patológica.

DR. PASTOR Y MAGAN.

REVISTA DE CLINICAS.

HOSPITAL DE LA PRINCESA, SALA DE SAN FERNANDO.

Panadizo de 4.º grado: Curacion.

N. N., de 52 años de edad, temperamento nervioso, mala constitucion, género de vida desarreglado, oficio jornalero, y contando en sus antecedentes patológicos algunos padecimientos sifilíticos, ingresó en la

(1) Es tanto mas de alabar el celo por la enseñanza de este sabio maestro, cuanto que nos consta que en muchas ocasiones abonaba de su bolsillo el valor de los conejos, perros etc., que necesitaba para sus experimentos; tenemos hoy una viva satisfaccion en rendir este insignificante tributo de gratitud, al inolvidable maestro que nos iniciara en los misterios de la ciencia fisiológica.

enfermería arriba citada acusando un dolor intenso en el pulpejo del dedo índice de la mano derecha, cuyo dolor se propagaba por toda la mano y el antebrazo; notábase además aumento de calor, volumen y rubicundez, yendo acompañados estos síntomas locales de malestar general, escalofríos, pulso frecuente y duro, sed, inapetencia y astringencia pertinaz de vientre.

En este estado, se le dispuso el siguiente plan terapéutico. Dieta absoluta; agua de limón dos libras para bebida usual: cocimiento de maná de la F. E., ocho onzas para una sola dosis; baño emoliente á la mano y antebrazo, cataplasma emoliente al dedo; sangría de ocho onzas.

A los dos días de su entrada en el hospital, se practicó una incisión profunda en el pulpejo del dedo, á beneficio de la que se dió salida á una gran cantidad de sangre, y se logró calmar algún tanto los fuertes dolores que atormentaban al enfermo; la inflamación continuó sin embargo con la misma intensidad.

Cuatro días después de practicada la incisión, se estableció una supuración abundante, y reconocido con el estilete, se notaba demudada la tercera falange; á nivel de la segunda, se presentaba un absceso que se dilató estrayendo bastante cantidad de pus. Se mandaron aplicar dos docenas de sanguijuelas á la mano, con las que y los tópicos emolientes, se fué rebajando la inflamación hasta adquirir su estado normal. La supuración continuó sin embargo con tal abundancia, que llegó á destruir, no ya solo los tejidos blandos que cubrían la tercera falange y parte de la segunda, sino también los medios de unión de estas mismas falanges, ó sean los ligamentos articulares.

Así las cosas, se vió que la curación era imposible conservando la parte enferma, decidiéndose por lo tanto á practicar la amputación, como se verificó por el tercio medio de la segunda falange, empleando el método circular: la herida resultante se unió por medio de la sutura seca y se colocó el apósito conveniente.

A los cuatro días de hecha la amputación, el enfermo comenzó á quejarse de fuertes dolores y la inflamación invadió de nuevo toda la mano. Levantado el apósito se encontró el muñón gangrenado y cubierta la herida de un pus sanioso. En ese día se prescribió: lavatorio con cocimiento emoliente; cura doble con planchuela de ungüento digestivo simple, y aplicación de cataplasmas emolientes á la mano.

En los días sucesivos la gangrena continuó invadiendo todo el dedo.

estendiéndose gradualmente hasta la region carpiana; la mano toda aumentó considerablemente de volumen y la inflamacion se propagó hasta el tercio inferior del antebrazo: postracion, calor general, seco y urente, pecho frecuente y contraído, sed, inapetencia. En tal estado se practicaron tres dilataciones profundas, dos en la cara palmar de la mano y una en la dorsal, por cuyas aberturas salió una especie de detritus sumamente fétido. Se suspendieron los tópicos emolientes y se le dispuso cura triple con el coaltar saponinado, lavatorio con el cocimiento de quina alcoholizado y la compresion metódica á todo el antebrazo: como plan interno se prescribió agua de limon para bebida usual, caldos de gallina cada cuatro horas; vino generoso media copa para tres dosis; cocimiento antiséptico incompleto de la F. E. ocho onzas para tomar dos cada seis horas. Este tratamiento se continuó por espacio de ocho dias, al cabo de los cuales el estado general habia mejorado notablemente, la gangrena estaba limitada y las heridas limpias, la supuracion ó inflamacion tambien habian disminuido. Se le puso como alimento; sopa de sémola, cuarto de gallina, el vino que anteriormente tenia, continuando en todo lo demás el plan curativo establecido anteriormente.

Cuatro dias despues las heridas se encontraban completamente limpias, y la cicatrizacion se iniciaba en algunos puntos: se hizo la amputacion de la primera falange, por su contigüidad con el metacarpiano correspondiente, á causa de hallarse denudada; se le mandó media racion y cura doble con el ungüento digestivo simple. Desde este dia continuó mejorando rápidamente hasta la completa curacion, que tuvo lugar veintiocho dias despues de presentada la gangrena.

Sabido es, que la afeccion, de la que acabamos de describir un hecho, es grave siempre por lo menos para la parte en que tiene su asiento, y no pocas veces su gravedad ha llegado hasta el extremo de acarrear la muerte de los individuos. Pero en el caso de que nos hemos ocupado, esa gravedad era tanto mayor cuanto que la enfermedad recaia en un sujeto de edad avanzada, de mala constitucion y cuyo organismo se hallaba empobrecido, no ya solo por padecimientos sifilíticos, sino tambien por un género de vida desarreglado. Si recordamos además de esto el incremento que la dolencia tomó y la complicacion gangrenosa sobrevenida en el curso de ella, veremos, pues, que la curacion obtenida es digna de ser mencionada.

Fractura conminuta del tercio inferior del húmero complicada con herida.

N. N., de cuarenta y tres años de edad, temperamento sanguíneo, constitucion buena, oficio carretero; entró el día 7 de Julio del pasado año en la sala de San Fernando del Hospital de la Princesa, cuyo sugeto dijo haber sido cogido por un carro.

Practicado el reconocimiento, se observaron en el tercio inferior del brazo derecho y su parte anterior, tres heridas; una de cinco centímetros de estension, situada trasversalmente en el tercio inferior del brazo, otra mas pequeña en la flexura y otra en la union del tercio medio con el inferior. Todas ellas eran contuso-dislacerantes, la cantidad de sangre que por ellas salia era insignificante. El brazo estaba aumentado de volumen y acortado, formando en su tercio inferior un ángulo muy obtuso. Imprimidos algunos movimientos se apreció distintamente la crepitacion, todo lo que unido á los grandes dolores que el enfermo experimentaba, hizo desde luego creer en la existencia de una fractura conminuta complicada con herida.

Inmediatamente se procedió á hacer la reduccion, y una vez colocados los fragmentos en perfecto estado de coaptacion, se mantuvo esta por medio de una venda aplicada en espiral (salvando las heridas), desde la articulacion húmero-cúbito-radial, hasta la mitad del tercio superior del brazo, colocando de antemano compresas empapadas en agua vegetal mineral. Hecho esto, se practicó la cura de las heridas, dando dos puntos de sutura á la mayor y aplicando tiras de aglutinante en las otras dos. A seguida para sostener el brazo en un completo estado de inmovilidad, se colocó en el aparato acodado de Matias Mayor. Terminada la cura se le dispuso el siguiente plan. Agua de limon para bebida usual, mistura antiespasmódica simple dos onzas, para tomar á cucharadas con observacion, sangría de ocho onzas, fomentos resolutivos al antebrazo que se encontraba equimosado en varios puntos de su estension, y calentadores á los pies. El enfermo continuó mejorando de día en día, saliendo con el brazo completamente útil, á los cuarenta y seis de su entrada en el hospital.

REVISTA DE LA PRENSA.

Gynecologia.

El Dr. Ellis presenta el siguiente cuadro sintético de los caracteres distintivos de las úlceras que tienen su asiento en el cuello de la matriz, con la enumeracion sucinta de los remedios que en cada una de ellas están indicados.

Aun cuando no consideramos completo este cuadro, le creemos de bastante utilidad práctica, por lo que le ponemos en conocimiento de nuestros lectores.

Mr. Ellis divide estas úlceras en cinco clases:

1.º *Úlcera indolente.* Cuello hipertrofiado, pálido, duro; orificio uterino poco abierto; ulceracion de un color rosa subido y de bordes bien limitados; granulaciones voluminosas, anchas é insensibles; flujo mucoso mezclado con algo de pus y accidentalmente con algunas gotas de sangre.

Su tratamiento debe consistir en aplicaciones cáusticas con un pincel, ya de ácido nítrico, ya de nitrato de plata.

2.º *Úlcera inflamatoria.* Cuello sensible, duro, algo hipertrofiado, caliente y rojo; vagina caliente y sensible al tacto; úlcera de un rojo vivo y circunscrita por un reborde tambien rogizo; granulaciones pequeñas y sanguinolentas; flujo de un moco-pus amarillo y viscoso, mezclado frecuentemente con sangre.

Su tratamiento debe consistir en sanguijuelas, baños de asiento calientes, inyecciones emolientes, cauterizaciones repetidas con el nitrato ácido de mercurio, con nitrato de plata, con la potasa fundida, ó la pasta de Viena.

3.º *Úlcera fungosa.* Cuello blando, voluminoso, esponjoso al tacto; orificio abierto en direccion de su latitud hasta el punto de permitirse entre sus lábios el dedo; ulceracion ancha, pálida, rodeada de granulaciones gruesas y friables; flujo mucoso, gleroso, mezclado de sangre roja oscura.

Su tratamiento debe consistir en cáusticos líquidos: mas tarde el nitrato de plata, el nitrato ácido de mercurio y el cauterio eléctrico y aun el actual.

4.º *Úlcera senil.* Cuello pequeño, rojo y algo endurecido; úlcera de poca estension, sumamente sensible, de color rojo claro; granulaciones muy pequeñas, rogizas, irritables; flujo mucoso purulento claro.

Su tratamiento debe consistir en el empleo de una ó dos veces con largo intervalo de la potasa fundida ó de la disolucion de los nitratos y, por último, toques con el sulfato de cobre sólido.

5.º *Úlcera diftérica*. Cuello de volumen ordinario, algo caliente, seco y sensible; úlcera cubierta, á placas, de una membrana fuertemente adherida, irritable y sanguinolenta; flujo de un moco claro, acre, sin pus y con algo de sangre.

Su tratamiento debe consistir en cauterizaciones con los nitratos.

Tratamiento de ciertas formas de sífilis ulcerosa por el iodo-arsenito de mercurio.

Fundado en muchas observaciones que ha publicado en el *Bulletino della Società medico-chirurgica di Bologna*, asegura el Dr. Pedrali, que la sífilis tratada por largo tiempo, sin resultado por el mercurio y las preparaciones de iodo, se cura con prontitud con la solución de iodo-arsenito de mercurio preparada de la manera siguiente:

Ioduro de arsénico, 20 centigramos (4 granos).

Agua destilada, 125 gramos (unas 4 onzas).

Se disuelve el ioduro de arsénico en el agua destilada, en un matraz de vidrio sobre la lámpara de alcohol y se añaden en seguida:

Bi-ioduro de mercurio 40 centigramos (8 granos.)

Ioduro de potasio, 1 gramo (18 granos.)

Si la cantidad de ioduro potásico no es suficiente para disolver todo el bi-ioduro de mercurio, se aumenta la cantidad de aquel. El líquido que resulta se filtra y se conserva en un frasco de cristal negro, con tapon esmerilado.

Se empieza administrando cuatro gotas al día de esta solución, diluyéndolas en un mucílago de goma arábiga, ó en un cocimiento sudorífico, aumentando la dosis cada día, hasta administrar veinticuatro al día y algunas mas en ocasiones.

Quando está avanzada ya la curación, se empieza á disminuir el número de gotas del mismo modo que se aumentaron.

Si sobrevienen, lo que es raro, síntomas de alguna irritación gastro-intestinal, se suspende el medicamento por algunos días, y se prescribe una pequeña cantidad de carbonato de magnesia.

Mr. Pedrali añade que este medicamento es ventajoso, sobre todo en

el tratamiento de las formas fagedénicas, y le propone tambien en el de la sífilis ósea y cutánea rebeldes.

Nuevo método de preparacion del nitrato de plata.

El Dr. Pavesi emplea el siguiente, que es muy expedito y económico.

Plata usada, 350 partes.

Acido nítrico de 36° centesimales, 1000.

Agua destilada, 150.

Se calienta todo al baño maría en una cápsula de porcelana, y una vez disuelta la plata, se diluye el líquido con 755 partes de agua destilada. Por separado se prepara una disolucion de cloruro de sodio, que se filtra á través de un papel, y se deja caer gota á gota sobre la disolucion de nitrato de plata, hasta que haya concluido del todo su precipitacion. Se recoge el cloruro de plata formado en un filtro, y se lava varias veces, con el objeto de separarle de todas las sales solubles; este precipitado se seca en una estufa, y se procede con él del modo siguiente:

En una almirez de hierro ó de bronce, bien caliente, se mezcla íntimamente una parte de cloruro de plata con tres partes de nitro purificado (nitrato de protóxido de potasio) y se inflama la mezcla por medio de un carbon encendido. Cuando la deflagracion ha cesado, se pulveriza el residuo, se lava con agua hirviendo para separarle todas las sales solubles y se vuelve á recoger sobre un filtro de papel para secarle dentro de la estufa. De este modo se obtiene un polvo blanco y brillante formado por plata metálica muy dividida.

Esta plata pura se coloca en una cápsula de porcelana juntamente con la cantidad suficiente de ácido nítrico puro y se pone al calor lento del baño de maría; efectuada la disolucion, se diluye esta con la mitad de su peso de agua destilada y se adiciona un poco de carbon animal purificado; aun caliente, se filtra esta disolucion al través del papel y se evapora hasta que se forma una película; entónces se retira del fuego, abandonándola durante veinticuatro horas al reposo en un paraje fresco. Los cristales de nitrato de plata se recogen sobre un filtro y secan al calor de una estufa; despues se conservan en frascos de cristal mate.

Traslacion de los restos del Divino Vallés.

Doseientos setenta años hace falleció en un convento de Agustinos extramuros de la ciudad de Burgos, el insigne médico D. Francisco Vallés de Cobarrubias, apellidado el Divino, cuyo glorioso título debió al agradecimiento de Felipe II, por los servicios que le prestara como protomédico de su Real Cámara.

Dotado de un espíritu laborioso, de un gusto esquisito, de una gran erudicion y de un talento claro, consagró su vida toda á hacer profundos estudios en las ciencias médicas y sus auxiliares, valiéndole sus desvelos el alto aprecio de muchos de sus contemporáneos, á la par que la envidia y la maledicencia de no pocos de ellos.

Sábio comentador de Hipócrates, desnudó la medicina española de las sutilezas y sofismas del arabismo, engalanándola con toda la pompa de la mas escogida erudicion.

Poseedor de conocimientos generales en las ciencias naturales, sábio filósofo y teólogo distinguido, ilustró todos los ramos del saber con sapientísimos escritos, cuyo catálogo publicaremos al fin de este artículo, que le conquistaron una reputacion europea inestinguible.

Si estas verdades que dejamos apuntadas no estuvieran profundamente grabadas en el corazon de todos los médicos, apeláramos al testimonio de los hombres eminentes que como Nicolás Antonio y Boerhaave, afirman, el primero, que era uno de los dos mejores médicos que hubo en España en la antigüedad, y el segundo, que debia colocársele en primer lugar entre los comentadores de Hipócrates; añadiendo, que si era cierta la trasmigracion pitagórica de las almas, la de este habia pasado á Francisco Vallés.

Aunque presentes sus obras en la imaginacion de los médicos españoles, si bien tal vez no tanto como debieran estarlo, la ingratitud de la patria ha tenido casi olvidadas sus venerandas cenizas por espacio de cerca de tres siglos, hasta que la casualidad hizo fueran halladas en la capilla de S. Ildefonso de la célebre Universidad de Alcalá de Henares, fundacion del eminente Cardenal Jiménez de Cisneros.

Verificado este precioso descubrimiento, el celoso alcalde D. Francisco Palou comprendió, en su amor por las glorias españolas, que tan venerandos restos debian conservarse en decoroso lugar, y comunicando al efecto su pensamiento al subdelegado de Medicina D. Gabriel Lopez de Pereda,

y este á su vez á todos los dignos profesores de medicina de Alcalá, acordaron costear una funcion religiosa para verificar la traslacion de aquellos á otro enterramiento en la misma iglesia, haciendo su exhumacion el dia 30 de Mayo de 1862.

Para solemnizar mas el acto, invitaron para la ceremonia de traslacion, que tuvo lugar el dia 19 de Diciembre del pasado año, á la Real Academia de Medicina y Cirujía de Castilla la Nueva, á la Facultad de Medicina de Madrid, y á otras varias corporaciones sábias, á fin de que sus individuos representantes hoy del saber en nuestra patria, pudieran tener la honra de rendir sus homenajes al varon insigne, en cuya frente brillara la imperecedera antorcha del genio.

Reunidos aquellos con otros muchos médicos de Alcalá y sus cercanías, dióse principio á la ceremonia en la sala de recepcion de los PP. Escolapios, donde se hallaban ya de antemano colocados los restos del Divino Vallés en una elegante urna de plomo con una inscripcion que decia :

RESTOS
DEL
DOCTOR VALLÉS
EXHUMADOS
EN

1862.

Despues de reconocidos los huesos y soldada la caja, se pronunciaron brillantísimos discursos por el Sr. Mondéjar á nombre de los profesores de Alcalá; el Sr. Castelló por la Real Academia de Medicina; el Sr. Drumen á nombre de la Facultad de Medicina de la Universidad Central y de los médicos de la Real Cámara, y el Sr. Mendez Alvaro á nombre de la prensa médica.

Terminados estos, se trasladó la urna procesionalmente á la iglesia, llevando las andas cuatro profesores de Alcalá, y las cintas los señores Castelló, Drumen, Saleta, y Mendez Alvaro. Una vez allí se celebraron unas solemnes exequias en las que oficiaron gratuitamente los PP. Escolapios, pronunciando la oracion fúnebre el distinguido orador D. Pio Hernandez Fraile. Despues de ellas se colocó la urna en su último depósito, cerrándose el nicho con tres llaves, que fueron entregadas, una al Ayuntamiento de Alcalá, otra á la Real Academia de Medicina y otra á la Facultad de Medicina de la Universidad Central.

Un banquete dado por los médicos de aquella ciudad á sus compañeros de la corte, al que tambien asistieron los Sres. Palou, y Hernandez, en el que reinaron la animacion y la fraternidad, y en el que se pronunciaron notables brindis, proponiéndose entre ellos que se fundara un premio anual en memoria de Vallés, á lo que contestó el Sr. Castelló ofreciendo en nombre de la Academia de Medicina, que uno de los dos premios que esta corporacion adjudica todos los años llevaria el nombre del Divino Vallés, dió fin á esta solemnidad.

Despues del banquete, el Sr. Palou dió en su casa un elegante té de que disfrutaron igualmente todas las personas invitadas.

Este grato acontecimiento, que no podrá menos de tener eco en el corazón de todos los médicos españoles y de los amantes de las glorias de nuestra nacion, ha despertado en nosotros al mismo tiempo un sentimiento de tristeza al considerar la ninguna gratitud que los gobiernos conservan para con los hombres que consumen su vida dedicados al cultivo de las ciencias, conduciendo á la humanidad, en lo posible, hácia su perfeccion absoluta.

¿Qué le resta, en efecto, al hombre virtuoso y encanecido en el estudio despues de su muerte? Tan solo la admiracion de sus obras, pero ni un solo monumento que recuerde al mundo su gloriosa existencia.

En medio de este sentimiento, abrigamos la esperanza de que ha de llegar un dia de reparacion en que la patria agradecida rinda al mérito su justo tributo de admiracion.

A este fin creemos deben conspirar todos, cada cual en su esfera, para conseguir la creacion de un panteon nacional, en el que descansen las cenizas de los varones eminentes.

Nosotros por nuestra parte trabajaremos cuanto nuestras fuerzas nos lo permitan para la realizacion de esta idea, y nos atreveríamos á proponerse nombrara una Comision de individuos de todas las Academias y de la prensa en general, que gestionara cerca del gobierno de S. M. para lograr este objeto.

Y si, contra lo que es de esperar, se pusieran obstáculos por parte de aquel, propondríamos SE ABRIERA UNA SUSCRICION NACIONAL para la creacion de un mausoleo que recordara á las generaciones futuras las glorias de sus antepasados.

HE AQUÍ LA LISTA DE LAS OBRAS ESCRITAS POR VALLES.

- 1.^a *Francisci Vallessii Cobarrubiani in Schola Complutensi professoris commentaria in quator libros meteorologicorum Aristotelis*. Alcalá por Juan Brocar, 1558, en 8.º; Turin, 1588, en 8.º; Padua, 1591, en 4.º
- 2.^a *Francisci Vallessii, etc. Octo librorum Aristotelis de phisica versio recens, et commentaria. Ad Philippum II, Hispaniarum Regem*. Alcalá de Henares, 1562, en folio.
- 3.^a *Controversiarum medicarum et philosophicarum Francisci Vallessii Cobarrubiani libri 10; accessit libellus de locis manifeste pugnantibus apud Galenum*. Alcalá, por Juan Iniguez y Lerica, 1564, en folio; 1583, en folio; 1585, en folio; Francfort, 1582, en folio; 1590 y 1593, en folio; Basilea, 1590 en 4.º; Venecia, 1591, en 4.º; Hannover, 1606, en folio; Leon 1625, en 4.º
- 4.^a *De locis manifeste pugnantibus apud Galenum libellus Francisci Vallessii Cobarrubiani*.
- 5.^a *Francisci Vallessii de iis quæ scripta sunt phisice in libris sacris sive de sacra philosophia liber singularis, ad Philippum II, Hispaniarum et Indiarum Regem Potentissimum*. León, 1588, 1592, 1593 y 1622, en 8.º; Turin, 1587, en 8.º; Francfort, 1590 y 1608, en 8.º
- 6.^a *Claudii Galeni Pergameni de locis patientibus, libri sex, cum scholiis Francisci Vallessii Cobarrubiani in schola complutensi professoris publici*. Lugduni 1551; Leon, 1559, en 8.º
- 7.^a *Methodus medendi, in quatuor libros divisa*. Venecia 1589, en 8.º; Madrid, 1614, en 8.º; Lovaina, 1647, en 8.º; París, 1651, en 12.º
- 8.^a *Francisci Vallessii Cobarrubiani in libro. Hippocratis de morbis popularibus commentaria magna utriusque medicinæ, teorica inquam et practicaque partem continencia. Ad Filippum II, Hispaniarum Regem Potentissimum*. Madrid, 1577, en folio; Colonia, 1589, en folio; Nápoles, 1621, en folio; Génova, 1654, en folio; París, 1663, en folio.
- 9.^a *Commentaria in libros Hippocratis de ratione victus in morbis acutis*. Alcalá de Henares, 1569, en 8.º; Turin, 1590 en 8.º
10. *In aphorismos et libellum de alimento Hippocratis commentaria*. Alcalá de Henares, 1561 en 8.º; Colonia, 1589, en folio.
11. *Commentaria in prognosticum Hippocratis*. Alcalá, 1567.
12. *Claudii Galeni ars medicinalis commentariis Francisci Vallessii Cobarrubiani, doctoris medici et in complutensi Academia primarii medicæ facultatis professoris illustrata*. Alcalá de Henares, 1567, en 8.º; Venecia, 1591, en 8.º

13. *Francisci Vallessii Covarrubiani in complutensi Academia publice professoris, commentariola in libellum Galeni de inaequali intemperie.*

14. *Commentarii de urinis, pulsibus et fibribus.* Alcalá, 1565, 1569, en 8.º; Turin, 1588, en 8.º; Padua, 1591, en 8.º

15. *Francisci Vallessii, etc., in tertium de temperamentis Galeni, et quinque priores libros de simplicium medicamentorum facultate commentaria.* Alcalá 1557 y 1569, en 8.º; 1583, en folio.

16. *De differentia febrium.* Colonia, 1592, en folio.

En 1592 se imprimieron en Colonia todas las obras de Galeno, comentadas por Vallés, en un tomo en folio, cuyo título era :

Francisci Vallessii Covarrubiani viventium medicorum coriphei, et in complutensi Academia professoris primarii, nunc vero Philippi Austraci II, Hispaniarum Regis Potentissimi acubilo medici primi, Commentaria illustrata, in Claudii Galeni pergameni libros subsequentes.

I. *Artem medicinalem.*

II. *De inaequali temperie libellum.*

III. *Tertium de temperamentis librum.*

IV. *Quinque priores libros de simplicium medicamentorum facultate.*

V. *Duos de differentia febrium libros.*

VI. *Sex de locis patientibus libros.*

Tractatus medicinalis.

I. *De urinis compendiarie tractatio.*

II. *De pulsibus libellus.*

III. *De febribus commentarius.*

IV. *Methodi medendi libri tres.*

17. *Tratado de las aguas destiladas, pesos y medidas de que los boticarios deben usar por nueva ordenanza y mandato de S. M. y su Real Consejo. Hecho por el Dr. Francisco de Vallés, protomédico general de todos los reinos y señoríos de Castilla.* Madrid, 1592, en 8.º

CRÓNICA.

RECTIFICACION. En la página 6 de nuestro número anterior, y en el párrafo que empieza diciendo: «Conocido es que los medios de que hemos hecho mencion, son destinados á los conocidos, etc.» debe decir: «Conocido es que los medios de que hemos hecho mencion, son destinados para producir y favorecer la estension, quedando los encargados de la contraestension y coaptacion reducidos á los tan conocidos, y abandonados muchos de ellos etc.»

Por lo no firmado :

El Secretario de la Redaccion, ANTONIO ALCAYDE DE LA PEÑA.

EDITOR RESPONSABLE, D. Gabriel Pastor.

Madrid-1862. Imp. de J. M. Ducazcal. - Plazuela de Isabel II, 6.